

Preguntas frecuentes sobre el Cáncer de Cuello Uterino

¿Qué es el cáncer de cuello uterino?

El cáncer es una enfermedad caracterizada por un crecimiento anormal de las células del cuerpo.

Cuando estas células anormales se encuentran en el cuello uterino, reciben el nombre de cáncer de cuello uterino o cáncer de cérvix.

Como muestra el diagrama, la cérvix es la parte más baja y estrecha del útero. El útero también se conoce

con el nombre de vientre o matriz. Cuando una mujer está embarazada, el feto se desarrolla en la parte superior del útero. El cuello del útero conecta la parte superior del mismo con la vagina (canal de nacimiento).

Información importante sobre el cáncer de cuello uterino

- El cáncer de cuello uterino generalmente se puede prevenir si la mujer se somete a un examen denominado citología vaginal o prueba de papanicolau.
- Se calcula que alrededor de 12,200 mujeres recibirán un diagnóstico de cáncer de cuello uterino, y unas 4,100 fallecerán a consecuencia de la enfermedad.¹
- Cualquier mujer que tenga un cuello uterino puede contraer cáncer en el mismo, especialmente si ella o su compañero sexual han tenido relaciones sexuales con otras personas.
- En la mayoría de los casos el cáncer de cuello uterino se presenta en mujeres a partir de los 40 años.
- Las células anormales del cuello uterino, así como el cáncer en esta zona, no siempre causan síntoma alguno, sobre todo al principio. Es por esta razón que resulta tan importante practicarse un examen de detección del cáncer de cuello uterino, incluso si no se observan síntomas.
- El cáncer de cuello uterino es una enfermedad que puede combatirse con éxito,

especialmente si se detecta y trata de forma temprana.

- La mayor parte de las muertes debidas al cáncer de cuello uterino podrían haberse evitado si las pacientes se hubieran practicado exámenes de citología vaginal a intervalos regulares.

¹Fuente: Sociedad Americana del Cáncer, "Hechos y estadísticas sobre el cáncer en el 2003" (*Cancer Facts and Figures 2003*).

Los exámenes de detección previenen el cáncer de cuello uterino y salvan vidas

La citología vaginal puede detectar la presencia de células anormales en el cuello uterino. Con el correr del tiempo estas células pueden transformarse en cáncer. Este proceso puede tomar varios años.

Si los resultados de la citología vaginal revelan la presencia de células anormales que pudieran transformarse en cáncer, la paciente puede recibir tratamiento. En la mayoría de los casos, el tratamiento puede prevenir el desarrollo de las células cancerosas.

La citología vaginal también puede detectar el cáncer de cuello uterino en una fase temprana. Cuando se diagnostica tempranamente, las probabilidades de combatir el cáncer de cuello uterino con éxito son muy elevadas.

Lo más importante que usted puede hacer para prevenir el cáncer de cuello uterino es practicarse exámenes de citología vaginal con regularidad.

¿Qué es un examen de citología vaginal (prueba de papanicolau)?

La citología vaginal, también denominada frotis vaginal o prueba de papanicolau, es un examen de detección del cáncer de cuello uterino. No se utiliza para detectar otros tipos de cáncer. Se realiza en un consultorio médico o en una clínica. Este examen puede detectar la presencia de células anormales en el cuello uterino que, de no ser tratadas, podrían transformarse en cáncer.

Durante el examen el médico o enfermera utiliza un instrumento de plástico o metal denominado espéculo para ensanchar la vagina. Éste ayuda al médico o enfermera a examinar la vagina y el cuello uterino y a tomar una muestra de células y moco del cuello uterino y la zona circundante. Estas células se colocan en un portaobjetos y se envían al laboratorio a fin de examinarlas y detectar la presencia de células anormales.

El médico o enfermera también efectúa un examen pélvico y chequea el útero, ovarios y otros órganos para descartar cualquier problema. En algunas oportunidades el médico podría llevar a cabo un reconocimiento pélvico sin practicar una citología vaginal. En caso de duda, pregunte al médico o enfermera cuáles exámenes se le están practicando.

¿Quién debería practicarse una citología vaginal?

Los médicos recomiendan que las mujeres empiecen a practicarse exámenes pélvicos y citologías vaginales a intervalos regulares a partir de los **18 años** de

edad, o al año después de haber empezado a tener relaciones sexuales, lo que ocurra primero.

¿Quiénes no necesitan practicarse el examen?

No necesitan practicarse citologías vaginales a intervalos regulares

Las mujeres de más de **65 años** de edad que se han practicado citologías vaginales con regularidad y han tenido resultados normales, y a las cuales los médicos han indicado que ya no necesitan practicarse la prueba.

Las mujeres que no tienen cuello uterino. Es decir aquellas mujeres cuyo cuello uterino ha sido extirpado en el curso de una intervención quirúrgica para retirar el útero. (Esta cirugía se conoce como histerectomía.) Sin embargo, un grupo reducido de mujeres a las que se ha practicado esta operación todavía tienen cuello uterino y deben continuar practicándose citologías vaginales regularmente. Si usted no está segura de si tiene cuello uterino, consulte a su médico al respecto.

¿Cómo me preparo para una citología vaginal?

Los médicos recomiendan que durante los dos días anteriores (48 a 72 horas) a la citología las pacientes deben abstenerse de

Utilizar duchas vaginales

Usar tampones

Tener relaciones sexuales

Utilizar espumas, cremas o jaleas

espermicidas, así como óvulos vaginales

Los médicos también recomiendan programar la citología vaginal para un momento en el que no tenga su período menstrual.

¿Cuándo recibiré los resultados?

Podría ser necesario esperar hasta tres semanas para recibir los resultados de la citología vaginal. La mayor parte de los resultados son normales. Pero si su prueba detecta algo que podría ser anormal, el médico o enfermera se comunicará con usted y seguramente se practicarán otras pruebas. Hay muchas razones por las que los resultados de la citología podrían ser anormales y generalmente esto no quiere decir que usted tiene cáncer.